

BRNO, UNO DE LOS MEJORES Y MAS CUIDADOS CEMENTERIOS JUDIOS DE EUROPA DEL ESTE

por Ricardo Angoso

Las primeras noticias sobre los primeros asentamientos judíos en la ciudad de Brno y alrededores datan del mediados del siglo XV. Desde esa fecha hasta el siglo XIX, es decir, durante un largo periodo de cuatrocientos años, los judíos tuvieron prohibido vivir en esta bella ciudad checa, la segunda en importancia del país tras Praga. Una vez tolerada su presencia, incluso reconocidos sus derechos civiles, la comunidad judía comenzó a tener un notable desarrollo, sobre todo desde mediados del siglo XIX.

En 1847 está documentado que se permite a 47 hebreos asentarse definitivamente en la ciudad y tres años más tarde, en 1852, se funda el cementerio judío de la ciudad y en 1855, continuando con su notable desarrollo, se abre una sinagoga. Es el momento de mayor desarrollo e integración de la comunidad en la vida social, política y económica de la ciudad.

Brno se convirtió en la comunidad judía más grande de Moravia, principalmente a expensas de los asentamientos rurales y la llegada de judíos perseguidos de otras partes de Europa, como Rusia y Polonia. La comunidad judía estaba formada de 445 miembros en 1848; aumentando a 2.230, en 1857; a 4.505, en 1869; a 8,238, en 1900; y a 10,202, en 1930. (Datos obtenidos de la enciclopedia virtual de temas judíos Yivo: <https://yivoencyclopedia.org/article.aspx/Brno>).

Durante el primer tercio del siglo XX, debido a la cercanía con Hungría -donde se fundó el movimiento de la mano del escritor y periodista Theodor Herzl- y a los lazos con otras comunidades de la región, el sionismo tuvo una gran fuerza en toda Checoslovaquia y especialmente en Brno. Por ejemplo, un líder judío local, Max Hickl (1874–1924), publicista y sionista temprano, fundó el periódico *Jüdischer Buch* y el semanario *Jüdische Volksstimme* (1901-1939), los cuales fueron posteriormente heredados por su sobrino, Hugo Gold (1895-1974), en 1924. Las ideas sionistas tuvieron un notable arraigo y difusión en las comunidades judías checas, motivo por el cual tras la Segunda Guerra Mundial casi todos los miembros sobrevivientes de la comunidad de Brno emigraron hacia Palestina y después hacia Israel, cuando se fundó definitivamente el primer Estado hebreo (1947).

Seguramente, con la llegada de muchos judíos perseguidos de Alemania, Polonia y Austria, antes de la ocupación total de Checoslovaquia por la Alemania nazi, en 1939, la población judía de la ciudad superaría los 13.000 miembros, aunque no tenemos un censo preciso de ese periodo histórico.

A principios de octubre de 1941 había 11.102 judíos en la ciudad, oficialmente, aunque seguramente la cifra extraoficial sería mayor como se ha dicho anteriormente. Poco tiempo después de esa fecha, ya con las autoridades alemanas poniendo en marcha la maquinaria criminal del Holocausto, comenzó la transferencia sistemática de judíos checos a guetos y campos de exterminio. El 18 de noviembre de 1941 se envió el primer transporte de 1,000 hombres, mujeres y niños a Minsk en Bielorrusia. Muchos murieron allí en dos semanas debido a la escasez de agua, medicamentos y las pésimas condiciones de vida. Los más débiles fueron llevados fuera del ghetto y asesinados a tiros o asesinados en camiones especiales de gas. Los cuerpos fueron arrojados a un pozo en un bosque cercano, tal como se descubriría después. De este transporte enviado a Minsk solo sobrevivieron once judíos. (Fuente consultada: <https://dbs.bh.org.il/place/brno>).

Entre el 2 de diciembre de 1941 y el 1 de julio de 1943, llegaron al campo de concentración de Terezin, muy cercano relativamente a Brno, 9.064 judíos en once transportes procedentes de algunas ciudades y pueblos checos, pero mayoritariamente de la ciudad que nos ocupa. Algunos murieron allí, pero la mayoría de ellos fueron asesinados en los campos de exterminio en Polonia, especialmente en Auschwitz. Solo sobrevivieron 684 judíos del total enviado. Los judíos casados con gentiles -no judíos- quedaron en la ciudad y evitaron una segura muerte, aunque muchos fueron deportados en 1945, en los estertores de la guerra y cuando la derrota nazi ya era cercana, pero la mayoría sobrevivieron.

Después de la liberación de la ciudad por el Ejército Rojo, y hasta el 30 de abril de 1945, 804 sobrevivientes regresaron a la ciudad. Después de esa fecha se renovaron las actividades de la comunidad, se reparó la sinagoga ortodoxa y se abrió un hogar de ancianos. El doctor Richard Feder, un prominente líder local, fue nombrado rabino. La comunidad brindaba, en aquellos tiempos, servicios sociales y religiosos a los judíos de Kyjov, Olomouc y Ostrava, otras localidades de la nueva Checoslovaquia comunista. En 1969, el rabino Feder también se desempeñó como rabino jefe de Moravia y Bohemia. En 1948, ya en plena decadencia de la comunidad y habiendo salido muchos de sus miembros hacia Israel, había 1.398 judíos en la misma, apenas un 10% de lo que había sido en el periodo de entreguerras. Durante los años cincuenta se erigió un monumento para las víctimas del Holocausto, pero la tónica general durante el largo periodo comunista (1945-1989) fue una suerte de amnesia colectiva acerca del tema y generalizar el olvido en una época marcada por el nuevo antisemitismo de cuño estalinista. Durante ese período, el número de judíos en la ciudad y sus alrededores disminuyó a 900, para más tarde, en 1969, apenas quedar algo menos de 700 y en 1973 se constata la cifra de algo menos de 500 miembros en la comunidad.

A principios de la década de 2000, la comunidad judía de Brno se había reducido a poco menos de 300 y era responsable del manejo y cuidado de 10 sinagogas y 45 cementerios en toda Moravia, incluidos los trabajos de restauración. En la actualidad, el número de judíos residentes en Brno podría ser aun menor y, en su mayor parte, es una comunidad muy envejecida, poco activa y con apenas actividad social.

Sobre el cementerio, hay que reseñar que cuenta con unas 9.000 lápidas, algunas de las cuales datan de mediados del siglo XIX, cuando se fundó, hasta llegar a épocas más recientes, y otras 807 dedicadas a víctimas del Holocausto y colocadas mayoritariamente en la segunda mitad del siglo XX. En este cementerio, hay que reseñar que están enterradas las más prominentes figuras de la comunidad judía de Brno, entre las que queremos destacar al actor Hugo Haas, el financiero David Mandl, el rabino jefe de Moravia Baruch Jacob Placzek, el arquitecto Ernst Wiesner y el pintor y profesor Otto Ungar, entre otros ilustres personajes de la escena judía local. El recinto sagrado es uno de los más cuidados, organizado y planificado de Europa del Este, aunque quizá muy desconocido para la mayoría de visitantes que llegan a la ciudad por estar alejado del centro histórico y bastante mal señalado.



















